

# “EL DEMONIO ES PROTESTANTE”

Testimonio de mi Conversión al Catolicismo  
Por Luis Miguel Boullón, Ex Pastor Protestante



“El Demonio es protestante”, fue la primera frase que pronuncié, tras mi conversión a la Iglesia católica, a quienes me escucharon por más de doce años como su pastor. El “escándalo” fue mayúsculo para esas pobres almas engañados por los continuadores del ex sacerdote católico Martin Lutero que en 1521 fue excomulgado de la Iglesia Católica que es la única Iglesia fundada por JESUCRISTO (San Mateo 16, 18).

## Primera confesión de mala fe

“Pastor Boullón”, me dijo luego el sacerdote católico, “No avanzaremos mucho discutiendo con la Biblia en mano. Ya sabe usted que el **Demonio fue el primero en todo crimen... y por eso también fue el primer Evangélico**”. Eso me cayó muy mal. ¡Me insultaba en la cara tratándome de demonio! Sin dejarme explicar lo que pensaba, se adelantó: - Sí claro, el demonio fue el primer “evangélico”. Recuerde que el Demonio intentó tentar a Cristo con ¡la Biblia en mano!, - Pero Cristo les respondió con la Biblia... - Entonces usted me da la razón, Pastor... los dos argumentaron con la Biblia, sólo que Jesús la utilizó bien... y le tapó la boca.

Tomó su Biblia y me leyó lo que yo ya sabía: Que cuando el Señor ayunaba, el demonio lo llevó a Jerusalén, y poniéndole en lo alto del templo le repitió el Salmo 90, 11-12: “*Porque escrito está que Dios mandó a sus ángeles que te guarden y lleven en sus manos para que no tropiece tu pie con alguna piedra*”.

Pero el Señor le respondió con Deuteronomio 6, 16: Pero también está escrito “*No tentarás al Señor tu Dios*”. Y el demonio se alejó confundido. Yo también me alejé, como el demonio, confundido. Me sentía rabioso por haber sido llamado demonio... Creo que fue la plática más saludable de mi vida.

## La táctica del demonio

Llegué a casa rabioso, humillado y triste. **No era posible que la misma Biblia pruebe dos cosas distintas. Eso es una blasfemia. Forzosamente uno debe tener la razón y el otro malinterpreta.** Busqué ayuda en la biblioteca. Consulté a varios autores tan ‘evangélicos’ como yo, pero de otras congregaciones. No coincidíamos en las mismas cosas, pese a que todos utilizábamos la Biblia.

Me armé de fuerzas y a la primera oportunidad, caí sobre el despacho parroquial del Padre M., le largué un discurso de media hora **sobre la salvación por la fe y no por las obras.** Concluí –creo– brillantemente con la necesidad de abandonar a la Iglesia Católica. Y cerré tomando la Biblia del cura y le leí Hechos 16, 31: *¿Qué debo hacer para salvarme?, preguntó el carcelero. Cree en el Señor Jesús –respondió Pablo– y te salvarás tú y toda tu casa.*

Bebí un sorbo del té que me había ofrecido y le miré desafiante, esperando su respuesta. Pasaron eternos minutos de silencio.

Cuando carraspeé, el sacerdote me dijo: *–“¿Continuará la lectura de San Pablo?”– “Ya terminé, Padre M.”– “¿Cómo que ha terminado? ¡Continúe! Vaya a Corintios 13, 2 - Leí en voz alta: “Aunque tanta fuera mi FE que llegare a trasladar montañas, si me falta la CARIDAD nada soy”.*

- Entonces la fe... La fe... la fe... la fe es lo que salva.

- ¡Vaya novedad! Me dice riendo. ¡No sé bien quien creó la estrategia protestante de argumentar con la Biblia, pero creo que bien pudieron ser **los demonios que ahora encontraron un buen medio para salvarse.**

- ¿Salvarse? - Sí... salvarse, amigo mío. ¿Acaso no es el apóstol Santiago quien nos dice

que hasta **Los mismos demonios CREEN en Dios y tiemblan** (San Santiago 2, 18)? Y si sólo la **FE** salva... **¿los demonios que creen también** podrían entonces salvarse o no?

-No se quede en silencio, Pastor... siéntese aquí que se aliviará un poco. Si quiere seguir como el Demonio, tentándome con la Biblia, le recuerdo que ahí mismo se nos dice que esa fe no salvará a los demonios, porque *"como un cuerpo sin alma está muerto, LA FE SIN OBRAS ESTÁ MUERTA"* (San Santiago 2, 26).

Y aún así **los católicos NO decimos que sea sólo fe o sólo obras**. Cuando al Señor se le pregunta sobre qué debemos hacer para salvarnos, Él dice *"Si quieres salvarte, guarda los mandamientos"* (San Mateo 19, 17). Ahí tiene usted la respuesta completa.

Me acompañó hasta la puerta y me dijo: Le dejo con dos recomendaciones. La primera es que se cuide de sus hermanos de congregación. Ya sospechan de usted por venir tan seguido. La segunda es que vuelva usted cuando me traiga alguna cita bíblica – **sólo una me basta – en que se pruebe que sólo debe enseñarse lo que está en la Biblia**.

Caminé a casa más preocupado por los comentarios que por el desafío. Eso sería fácil.

### **"Sólo la Biblia contradice la Biblia"**

Mientras buscaba una cita que respondiera al sacerdote, **caí en cuenta de que estaba parado en el meollo del asunto** que por primera vez me llevó a esa parroquia con otros ojos. "Si es sólo la Biblia", me dije, "se debe probar por la Biblia o no se prueba".

No encontré nada. **En años de ministerio, jamás me percaté de que lo central, esto es, que sólo debe creerse y enseñarse la doctrina contenida en la Biblia, no está en la Biblia**. Encontré numerosos pasajes bíblicos que le conceden la misma autoridad que a las enseñanzas escritas en la Biblia a las doctrinas transmitidas **por vía oral, por tradición**.

San Pablo escribe a Timoteo, a quien consagró Obispo: **"Lo que OÍSTE de mí transmítelo a hombres fieles, los cuales serán aptos para enseñarlo a otros"** (II Timoteo 2, 2). En la Biblia se lee que *"la Iglesia del Dios viviente, es columna y sostén de la verdad"* (I Timoteo 3, 15) y no la Biblia manipulada por

cualquier imprudente. San Pablo dice: **"Mantened firmemente las tradiciones en las que fuisteis adoctrinados, ya sea de VIVA VOZ, ya sea por carta nuestra"** (II Tesalonicenses 2, 15). Desde este punto en adelante muchos otros cuestionamientos fueron surgiendo de la charla con el Padre M.

### **El pago del mundo**

Yo aún no me había percatado de esa desconfianza de mis fieles, pero observando con mayor atención notaba reticencias, censuras y reproches indirectos. Aún la guerra no se declaraba. Sólo desconfiaban. Me decepcioné mucho, pero no me dejé vencer por la tentación. El demonio –pensaba– me estaba tentando con Roma y para eso endurecía los corazones.

Pasada una semana de angustias, me senté con mi esposa para charlar. Necesitaba desahogarme. Me encontraba en un punto tal que no quería volver a la parroquia católica pero tampoco me sentía en paz con eso. Después de la cena, oramos con los chicos y se fueron a dormir. Me senté y abrí mi corazón a mi esposa. Me escuchó con atención.

Sus palabras fueron tan sencillas como su conclusión: debía alejarme inmediatamente del sacerdote católico y tratar de recuperar la confianza de mis feligreses. Eso era lo prioritario. Teníamos una obligación de fe y teníamos que mantener una familia.

Dejar de ir a la parroquia fue más fácil para el cuerpo que para mi alma. Algo me atraía de ese ambiente. Más difícil fue ganarme la confianza de los feligreses. Me exigían como prenda evidente que atacase más que nunca a la Iglesia para demostrar públicamente que no les guardaba ninguna simpatía. Esto me costó, pues tenía que predicar omitiendo aquellos puntos en los que difería ya de mi anterior pensamiento. Con el tiempo, mi familia y mis feligreses me dieron vuelta sus espaldas y fue la gran cruz que tuve que soportar por amar a Cristo en Su única Iglesia (San Mateo 16, 18).

### **Mi querido amigo se despide**

No he querido exponer aquí todas las cosas que charlé con el buen Padre M. durante semanas y semanas. Yo daba vueltas en torno al

tema e intentaba responder a las sabias preguntas con las que me desafiaba. ¡Cómo detestaba tener que darle la razón! Su estilo era único: destrozaba mis argumentos, acusaciones y refutaciones; primero desde la lógica, dándome dos posibilidades... o quedar como un tonto o verificar por mí mismo esa estupidez. Luego, y sólo luego, me invitaba a revisar el punto que yo trataba—si tenía sentido—desde el punto de vista de las Sagradas Escrituras. Supongo que uno de sus mayores puntos fuertes era su sólida cultura y su gran vida de piedad.

Recuerdo perfectamente una fría mañana cuando recibí un aviso telefónico de la parroquia. Me pedía que le visitara en un hospital de los alrededores. Sin meditar en las normas de cautela que tomaba para evitar que mis feligreses se irritaran aún más conmigo, abandoné todo y partí. Ahí me enteré del doloroso cáncer que padecía.... La cabeza me daba vueltas. Sentía dolor por la partida de quien ya consideraba un amigo. Tomé una decisión: haría pública nuestra amistad y le visitaría a diario... La tensión comenzó a crecer hasta llegar a agresiones verbales abiertas y amenazas de quitarme el cargo y el sueldo. Mi familia estaba amenazada con la pobreza.

Fueron días de mucha angustia. Sabía que caminaba por los caminos correctos. Incluso pensaba en hacerme admitir en la Iglesia Católica. Los temores y las dudas de antes del internamiento del Padre M. se disiparon. Pero la situación que me rodeaba era tan compleja que me paralizaba.

Recé muchísimo y acudí a pedir el consejo del Padre M.; él me recibió con mucha amabilidad y escuchó con atención mis problemas. Me habló de la fortaleza de esos mártires que no tuvieron en cuenta ni la carne, ni la sangre, ni las riquezas, sólo amaron la verdad y dieron público testimonio de su adhesión a la fe. **“Más vale entrar al Cielo siendo pobres que irse al infierno por comodidades”**, sentenció.

Como adelanté al principio, reuní a mis feligreses y les hice una declaración de mi conversión. **“¡El Demonio es protestante!”** les dije para abrir la charla. Luego fueron abucheos y no me dejaron terminar las explicaciones.

Más tarde reuní a mi familia y les platicué de

cada punto, y respondí a todas las objeciones de fe y de la situación. Mi esposa no discutió mucho: me expulsó de casa. Esa noche dormí acogido por el Padre M. quien me tranquilizó respecto al altercado. Desde entonces y después de pasados años de mi conversión nunca más fui admitido en casa como padre y esposo. Hoy les visito con tanta frecuencia como me permiten, pero sus corazones siguen muy endurecidos. El Padre M. tuvo muchas palabras para mí, **pero las que más me llegaron fue su confesión de ofrecimiento de su vida por la salvación de mi alma... y que con gusto veía el buen negocio ya cerrado.** Dios escuche las plegarias de mi buen amigo en el Cielo por mi esposa y mis seis hijos para que a su tiempo y forma vivan la vida de gracia de la santa fe.

### Roma... mi dulce hogar

Rogué al buen sacerdote me preparara para abjurar mis errores y ser admitido en la Iglesia. Dispuso de todo y una mañana de abril de 2001 fui recibido en el seno de la Esposa de Cristo. En junio de ese mismo año mi querido amigo entregó su alma al Señor, siendo muy llorado por todos cuantos le conocimos mejor. Le lloraron los enfermos y presos que visitaba, los niños y jóvenes de catequesis, los pobres y necesitados que consolaba, los fieles que acudían a él en busca de consejo y del perdón de Dios. En tributo a él escribo estas líneas. Tras su partida la parroquia fue administrada por un sacerdote más cercano al estilo del predecesor liberal del Padre M.

### El ecumenismo ingenuo favorece las sectas

**A veces me pregunto por lo inoportuno de muchos cambios que se hacen más para contentar a los malos que para agradar a los buenos.** Recuerdo que mi sacerdote amigo no era muy afecto a ceder ante nosotros, sino más bien a mostrarnos todas las banderas, incluso las más radicales. Y éstas fueron, precisamente, las que más me indignaron, pero a un mismo tiempo me atrajeron.

Y así, persevero en el amor a la Iglesia de siempre, a esa doctrina de la que el Señor dijo que pasarían Cielo y Tierra pero que ni un sólo punto sería cambiado.

**Bien sé por experiencia propia y por la de**

tantos que han compartido conmigo sus testimonios de conversión, que esos coqueteos con el error no producen conversiones. Y las pocas que se producen son de un género muy distinto –por superficiales y emocionales– de las verdaderas conversiones, esas que producen santos. La realidad es la que constataba a diario como Pastor protestante, cuando la poca preparación de los católicos y la confusión que produce el falso ecumenismo llenaban las bancas de nuestras iglesias y los bolsillos de nuestras congregaciones evangélicas.

**La ignorancia religiosa de los fieles católicos es la cosa más agradecida por las sectas, porque al ser muchas veces hija de la pereza espiritual, se acompaña por la pereza intelectual.**

Basta entonces cualquier cosa que les emocione, que les haga sentir queridos, y luego viene el sermón acostumbrado para hacerles dudar primero y luego darles respuestas

rotundas. Eso los desestabiliza y luego les atrae nuestra seguridad. ¡Y luego salimos a la calle a gritar contra los dogmas!

Ahora, junto con ustedes, puedo acudir a los pies de María Santísima y pedir que por amor a la Divina Sangre de Su Hijo Amado obtenga la conversión de los paganos, de los herejes y cismáticos, y que haciendo triunfar a la Iglesia sobre sus enemigos, instaure la Paz de Cristo en el Reino de Cristo.

**PARA SABER MAS:**

<http://radiocristiandad.wordpress.com/2006/10/30/testimonio-de-pastor-protestante-convertido-al-catolicismo>

<http://www.fluvium.org/textos/lectura/lectura201.htm>

pastores que se hacen católicos

<http://www.apologeticacatolica.org/Conver/Conver05.htm>

Daniel GAGNON, *No Todo el que dice: Señor, Señor... Respuestas católicas a las dudas de los no católicos*

Después de haber leído ese texto, páselo a otra persona. Puede Ud. hacer algo mejor: **FOTOCOPIARLO Y DISTRIBUIRLO** en forma de limosna para ayudar a la gente a mejorar y salvarse. *"Propagad buenos libros --decía Don Bosco-- sólo en el cielo sabréis el gran bien que produce una buena lectura".*

Se aconseja consultar la rica biblioteca católica: <http://www.statveritas.com.ar/Doctrina-INDICE.HTM>  
Catecismo Romano del Concilio de Trento y Catecismo del Papa San Pío X

Se puede **FOTOCOPIAR Y DISTRIBUIR** este volante; para informarse sobre los **Ejercicios Espirituales** de San Ignacio de Loyola, la **Misa Católica Tradicional** en latín y libros católicos, contactar:

### Fraternidad Sacerdotal San Pío X (sitio [fsspx.mx](http://fsspx.mx))

**GÓMEZ PALACIO, Dgo.** Priorato San Benito. Río Nazas 835, Fracc. Del Bosque, Tel. (871) 723-21-44

Confesiones y Misa: 18:00 hrs. [pri.sanbenito.mx@fsspx.email](mailto:pri.sanbenito.mx@fsspx.email)

**GÓMEZ PALACIO, Dgo.** Capilla Sagrados Corazones de Jesús y María. Rueda de la Fortuna No. 125, Fracc. La Feria.

Domingo Confesiones a las 9:00 y Misa a las 10:00 hrs. Tel. (871) 723-21-44

**CHIUAHUA, Chih.** Capilla San José. Sicomoro No. 1507, Col. Las Granjas. Confesiones a las 9 y Misa Domingos a las 10:00 hrs.

Tel. 614 421-61-11 [pri.sanbenito.mx@fsspx.email](mailto:pri.sanbenito.mx@fsspx.email)

**CD. JUAREZ, Chih.** Capilla Cristo Rey y Sacerdote. Saturno No. 1535 Fracc. Satélite. Tel. 656-297-64-22 y 656-558-75-86.

Misa Domingos a las 15:00 hrs. [pri.sanbenito.mx@fsspx.email](mailto:pri.sanbenito.mx@fsspx.email)

**EL PASO** Jesus & Mary Chapel 1401 W. Yandell El Paso, Texas USA 79902 Tel (915)–544–7385 Misa Domingos 7:30, 9:30 y 11:30

**ENSENADA, B.C.N.** Misión San Pío X Calle 4a #1445 entre Floreta y Guadalupe, Col. Obrera centro cerca de la Catedral

Tel. (646) 204-09-61 o (871) 723-21-44 [pri.sanbenito.mx@fsspx.email](mailto:pri.sanbenito.mx@fsspx.email)

**MONTERREY.** Capilla del Auxilio Nocturno Sacramental. Ocampo No. 257, Zona Centro. Misa: Domingo 1º, 3º y 4º de mes a las 13:00 hrs.

**SALTILLO** Capilla del Sagrado Corazón. Bravo Norte No. 564, Zona Centro Tel. (844) 414 986

**MÉXICO, D.F.** Convento de las Mínimas Franciscanas. Av. Xochiquetzal No. 249, Col. Sta. Isabel Tola.

Misa: Lunes - Sábado 7:30 hrs., Domingo 8:00 hrs. [pri.nsguadalupe.mx@fsspx.email](mailto:pri.nsguadalupe.mx@fsspx.email)

**MÉXICO, D.F.** Capilla Nstra. Sra. de Guadalupe. Calle Miguel Schultz No. 91, Col. San Rafael. Misa: Lunes - Sábado 19:00 hrs., Domingo 9:00,

11:00 y 19:00 hrs. **Para conocer mas lugares donde puede asistir a la Misa Tradicional se aconseja consultar el sitio: [fsspx.mx](http://fsspx.mx)**

Para conocer, valorizar, defender su fe católica y contestar a las acusaciones protestantes:

Lea y propague **El Breve Catecismo Católico, Bíblico y Apologético**

Contiene 282 preguntas y respuestas acerca de la fe, moral, sacramentos y oración con muchísimas referencias bíblicas. Se puede conseguir en las direcciones que están arriba.

Se puede bajar gratis de <http://www.catolicidad.com/2014/02/breve-catecismo-catolico-biblico-y.html>